UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA J. S. CAÑAS
BIBLIOTECA
SAN SALVADOR, EL SALVADOR, C.A.

Biblioteca Florentino Idoate

229849

Taller de Letras

BOLETIN DE LOS DOCENTES Y ESTUDIANTES DE LETRAS DE LA UCA

Nº 2

12 Junio 1982.

Continuando con los "Mediodías Culturales de los Sábados", el día 5 de junio de 1982, desarrollamos el siguiente programa:

a) Presentación de la Revista "LETRAS", a cargo de Rafael Rodríguez Díaz.

b) "El mundo de la nueva poesía salvadoreña", por Francisco Andrés Escobar

c) Lectura de poemas, a cargo de Ana del Carmen de Vásquez y de Oswaldo Caminos, alumnos de Letras y de Filosofía respectivamente.

El presente boletín recogerá parte de lo desarrollado ese día.

PRESENTACION DE LA REVISTA "LETRAS"

La aparición de una revista literaria no es, en sí mismo, un hecho tan importante, ya que buenas y numerosas revistas están apareciendo constantemente en el mundo literario. Además, el mismo Departamento de Letras de la UCA mantuvo durante más de cuatro años, la producción de la revista ABRA. Sin embargo, hemos querido en esta oportunidad darle realce a la presentación de nuestra revista LETRAS porque este acto, aunque sencillo, quiere simbolizar el renovado propósito del Departamento de estimular la creación literaria a todos los niveles: tanto a nivel de los profesionales de letras (promoviendo lecturas o discusiones de sus obras), como a nivel de los que se inician en ellas, el nivel de los bisoños, de los que hacen sus primeros pininos y desean que sus compañeros y amigos conozcan lo que escriben y lo que han logrado en esa su búsqueda de nombres nuevos para la realidad, esta misma realidad tan dura, tan cruel pero, por eso mismo, tan falta de apelativos que la apresen en toda su esencia amarga y conflictiva.

Hem.

PQ
7081
.A1
T147
SLV

N°2

SOLO PARA LERR EN SALA

Por otra parte, la revista LETRAS intentará plasmar en forma permanente ese propósito; por eso, recogerá en una de sus secciones la producción literaria (poesía, narrativa y ensayo) de sus alumnos y profesores. Las otras secciones se han planteado como aportes a la dilucidación de aspectos teóricos sobre la cultura o como ayuda para los estudiantes y maestros de secundaria sobre todo en el área de las letras.

Por todo lo anterior pensamos, pues, que la presentación del primer número de la revista LETRAS tiene una gran importancia para nosotros. Pero hay otra razón más (que ya nosotros hemos explicado en el editorial y que ahora queremos también mencionar). Se trata de la situación de guerra por la cual está pasando nuestro país.

A primera vista, podría pensarse que la actividad literaria no tiene razón de ser en circunstancias tan trágicas como las que vivimos. Pero quehacer literario no tiene porqué ser sinónimo de evasión. Hacer literatura es un oficio que pasa por el duro roerse las entrañas de uno mismo; y que, por eso mismo en estas circunstancias, se alimenta con el dolor ajeno. Porque el dolor ajeno se ha

ido convirtiendo en el dolor de todos y en la carne que sustenta los espasmos de los poetas.

Y si hacer literatura es una necesidad vital en tiempos de paz, es sobre todo, una necesidad mortal en tiempos de guerra. Necesitamos, el poeta necesita gritar su desesperación, su ahogo, su tragedia al mundo; aunque sea que con ello se le va la vida. Y si no, que nos lo digan Roque Dalton, Jaime Suárez Quemain y tantos otros que murieron gritando su indignación al mundo.

La revista LETRAS y, a través de ella, los que trabajamos en el departamento, queremos ser voz, imagen, palabras, LOGOS para los quejidos del pueblo. Ojalá logremos dar con la palabra justa, con el término preciso que recoja todo ese doloroso proceso de consolidación de nuestra identidad nacional. Ese es nuestro deseo, y eso es lo que queremos comunicarles ahora.

Rafael Rodríguez Díaz

EL MUNDO DE LA NUEVA POESIA SALVADOREÑA

Moribundo estarás, país clamante,
moribundo y tundido y desollado;
pero hay un hilo de agua en tu costado,
y es un agua más pura que un diamante.

(David Escobar Galindo: "Sonetos Penitenciales")

He dicho, en otro comentario, que la raíz de la poesía es la realidad, la vida -fúlgida o muriente- que se desarrolla en cualquiera de las regiones de la realidad: en la región de la naturaleza, en la región del alma humana, en la región de la vida social. Y también he dicho que hay otra poesía que arranca de algo que yo, como otros, llamo REALIDAD PRIMERA; mejor dicho, que arranca del encuentro del hombre -en actitud positiva o negativa- con esa realidad primigenia: el CREADOR.

Así, y dependiendo también de la "propensión contemplativa" del poeta, es que va a surgir la poesía que canta al rostro de la naturaleza, la poesía cuyos temas son los grandes conflictos y las grandes realizaciones del siquismo humano, la poesía que arranca de la vida social, de su tambaleo o de su hecatombe. Así es como también va a surgir la gran poesía mística que hablará, a veces en lenguaje hondamente cifrado, de esa relación del hombre con el rostro de Dios... y de lo eterno.

He dicho también que todo poeta es un estilo. Un modo propio de decir sus temas -sus propensiones contemplativas- con el material linguístico que le pertenece. Pero también he expresado que ese estilo, si bien tiene raíces profundamente vinculadas con la estructura interior del poeta, está fuertemente matizado por las condiciones de la historia social en que el proyecto personal del poeta se va desenvolviendo. Es el vidrio de la ventana de Goethe que, una vez roto por el hondillazo que viene de fuera, obliga al poeta a poner sus ojos en esa región de la realidad y de la vida -la región social- y a hacerse cargo de ella, llevándola como temática de su creación, aun cuando su propensión contemplativa predominante no sea exactamente la que está dirigida a vérselas con el drama de la historia social.

Tal es el caso de la actual generación de la poesía salvadoreña. Los jóvenes poetas de El Salvador -muchos de ellos con una propensión natural y legítima al canto a la naturaleza, o a las turbulencias y remansos del siquismo humano -no han podido eludir el hondillazo de dolor, que nos ha herido rostros y almas, con motivo de la gran tragedia nacional que se nos vino encima.

Se puede tener cualquier interpretación del sentido, de las bambalinas y de la dirección que subyacen detrás de la sangría de la nación. Se puede estar más o menos cerca de cualquiera de los filones que se enfrentan, o se puede estar en el punto del desconcierto, en la postura de quien no logra entender lo que acon-